

TIEMPO PASCUAL
JUEVES DE SEMANA IV
DEL PROPIO DEL TIEMPO. SALTERIO IV

30 DE ABRIL

LAUDES

(Oración de la mañana)

MISA EN VIVO



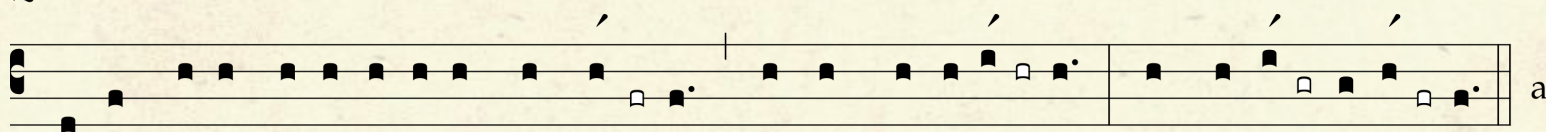
INVITATORIO

V. Señor abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza

INVITATORIO

Quinto tono



Quintus Tonus sic incí-pi-tur, sic flécti-tur, † et sic me-di-á- tur, * atque sic fi-ní- tur.

Ant. Verdaderamente ha resucitado el Señor. / Aleluya.

Salmo 99 – INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

Aclama al Señor, tierra entera, †
servid al Señor con **alegría**,
entrad en su presencia con **aclamaciones**

Sabed que el Señor es Dios: †
que él nos hizo y somos **suyos**,
su pueblo y ovejas de **su** rebaño.

Entrad por sus puertas con acción de gracias, †
por sus atrios con **himnos**,
dándole gracias y **bendiciendo** su nombre:

«El Señor es bueno, †
su misericordia es **eterna**,
su fidelidad por todas **las** edades.»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu **Santo**.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los **siglos**. Amén.

Ant. Verdaderamente ha resucitado el **Señor**. / **Aleluya**.

Himno: EL AGUA PURA, DON DE LA MAÑANA

El agua pura, don de la mañana,
da a los ojos el brillo de la vida,
y el alma se despierta cuando escucha
que el ángel dice: «¡Cristo resucita!»

¡Cómo quieren las venas de mi cuerpo
ser música, ser cuerdas de la lira,
y cantar, salmodiar como los pájaros,
en esta Pascua santa la alegría!

Mirad cuál surge Cristo transparente:
en medio de los hombres se perfila
su cuerpo humano, cuerpo del amigo
deseado, serena compañía.

El que quiera palparlo, aquí se acerque,
entre con su fe en el Hombre que humaniza,
derrame su dolor y su quebranto,
dé riendas al amor, su gozo diga.

A ti, Jesús ungido, te ensalzamos,
a ti, nuestro Señor, que depositas
tu santo y bello cuerpo en este mundo,
como en el campo se echa la semilla. Amén.

SALMODIA

Ant 1. Por tu nombre, Señor, consérvame **vivo**. /**Aleluya**.

Salmo 142, 1-11 - LAMENTACIÓN Y SÚPLICA ANTE LA ANGUSTIA

Señor, escucha mi oración; †
tú que eres fiel, atiende a mi **súplica**;
tú que eres **justo**, **escúchame**.

No llares a juicio a tu **siervo**,
pues ningún hombre vivo es inocente **frente a ti**.

El enemigo me persigue a **muerte**,
empuja mi vida **al sepulcro**,

me confina a las **tinieblas**
como a los muertos ya **olvidados**.

Mi aliento desfallece,
mi corazón dentro de **mí** está **yerto**.

Recuerdo los tiempos antiguos, †
medito todas tus **acc**iones,
considero las obras **de** tus **man**os

y extendo mis brazos hacia **ti**:
tengo sed de ti como **ti**erra **rese**ca.

Escúchame en seguida, **Señor**,
que me falta **el** **aliento**.

No me escondas tu **ro**stro,
igual que a los que bajan **a** la **fosa**.

En la mañana hazme escuchar tu **gr**acia,
ya que **conf**ío en **ti**;

indícame el camino que he de **se**guir,
pues levanto mi **al**ma a **ti**.

Líbrame del enemigo, **Señor**,
que me **refu**gio en **ti**.

Enséñame a cumplir tu voluntad,
ya que tú eres mi Dios.

Tu espíritu, que es bueno,
me guíe por tierra llana.

Por tu nombre, Señor, consérvame vivo;
por tu clemencia, sácame de la angustia.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant 1. Por tu nombre, Señor, consérvame vivo. / Aleluya.

Ant 2. Pronto volveré a veros y se alegrará vuestro corazón. /
Aleluya.

**Cántico: CONSUELO Y GOZO PARA LA CIUDAD SANTA. Is 66,
10-14a**

Festead a Jerusalén, gozad con **ella**,
todos los que **la amáis**,

alegraos de su **alegría**,
los que por ella **llevasteis luto**;

a su pecho seréis **alimentados**
y os saciaréis de **sus consuelos**

y apuraréis las **delicias**
de sus pechos **abundantes**.

Porque así dice el Señor: †
«Yo haré derivar hacia **ella**
como un **río** la **paz**,

como un torrente en **crecida**,
las riquezas de **las naciones**.

Llevarán en brazos a sus criaturas
y sobre las rodillas las acariciarán;

como a un niño a quien su madre consuela, †
así os consolaré yo
y en Jerusalén seréis consolados.

Al verlo se alegrará vuestro corazón
y vuestros huesos florecerán como un prado.»

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant 2. Pronto volveré a veros y se alegrará vuestro corazón. /
Aleluya.

Ant 3. El Señor reconstruye Jerusalén y sana los corazones
destrozados. / **Aleluya.**

Salmo 146 - PODER Y BONDAD DEL SEÑOR

Alabad al Señor, que la música es **buena**;
nuestro Dios merece una alabanza **armoniosa**.

El Señor reconstruye Jerusalén,
reúne a los deportados de **Israel**;

él sana los corazones **destrozados**,
venda **sus** heridas.

Cuenta el número de las **estrellas**,
a cada una la llama **por** su **nombre**.

Nuestro Señor es grande y **poderoso**,
su sabiduría no **tiene** medida.

El Señor sostiene a los **humildes**,
humilla hasta el polvo a **los** **malvados**.

Entonad la acción de gracias al **Señor**,
tocad la cítara para **nuestro Dios**,

que cubre el cielo de **n**ubes,
preparando la lluvia **p**ara la **t**ierra;

que hace brotar hierba en los **m**ontes,
para los que **s**irven al **h**ombre;

que da su alimento al **g**anado,
y a las crías de **c**uervo que **g**raznan.

No aprecia el vigor de los **c**aballos,
no estima los **m**úsculos del **h**ombre:

el Señor aprecia a sus **f**ieles,
que confían en su **m**isericordia.

Gloria al Padre, y al **H**ijo,
y al **E**spíritu **S**anto.

Como era en el principio, ahora y **s**iempre,
por los siglos de los **s**iglos. **A**mén.

Ant 3. El Señor reconstruye Jerusalén y sana los corazones
destro**z**ados. / **A**leluya.

LECTURA BREVE Rm 8, 10-11

Si Cristo está en vosotros, aunque vuestro cuerpo haya muerto por causa del pecado, el espíritu tiene vida por la justificación. Y si el Espíritu de aquel que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en vosotros, el mismo que resucitó a Cristo Jesús de entre los muertos vivificará también vuestros cuerpos mortales por obra de su Espíritu que habita en vosotros.

RESPONSORIO BREVE

V. El Señor ha resucitado del sepulcro. Aleluya, aleluya.

R. El Señor ha resucitado del sepulcro. Aleluya, aleluya.

V. El que por nosotros colgó del madero.

R. Aleluya, aleluya.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

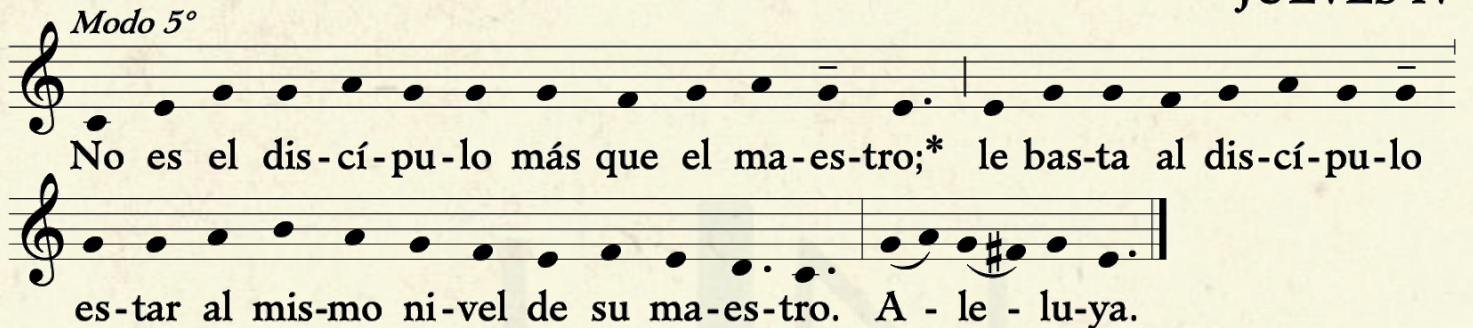
R. El Señor ha resucitado del sepulcro. Aleluya, aleluya.

CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant. No es el discípulo más que el maestro; le basta al discípulo estar al mismo nivel de su maestro. Aleluya.

JUEVES IV

Modo 5°



No es el dis-cí-pu-lo más que el ma-es-tro;* le bas-ta al dis-cí-pu-lo
es-tar al mis-mo ni-vel de su ma-es-tro. A - le - lu-ya.

Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR Lc 1, 68-79

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
porque ha visitado y redimido a su pueblo.

Suscitándonos una fuerza de salvación
en la casa de David, su siervo,

según lo había predicho desde antiguo
por boca de sus santos profetas:

Es la salvación que nos libra de nuestros **enemigos**
y de la mano de todos los **que** nos **odian**;

ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros padres, †
recordando su santa **alianza**
y el juramento que juró a nuestro **padre Abraham**.

Para concedernos que, libres de **temor**,
arrancados de la mano de los **enemigos**,

le sirvamos con santidad y **justicia**,
en su presencia, todos **nuestros días**.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo, †
porque irás delante del **Señor**
a **preparar** sus **caminos**,

anunciando a su pueblo la **salvación**,
el perdón de **sus** **pecados**.

Por la entrañable misericordia de nuestro **Dios**,
nos visitará el sol que nace **de lo alto**,

para iluminar a los que viven en **tiniebla**
y en **sombra** de **muerte**,

para guiar nuestros **pasos**
por el camino **de** la **paz**.

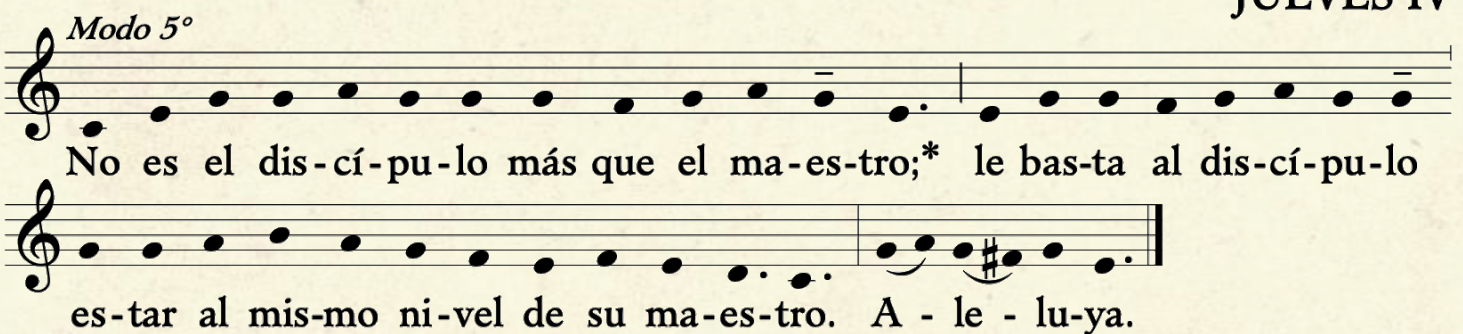
Gloria al Padre, y al **Hijo**,
y al **Espíritu Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los **siglos**. **Amén**.

Ant. No es el discípulo más que el maestro; le basta al discípulo estar
al mismo nivel de su maestro. Aleluya.

JUEVES IV

Modo 5°



No es el dis-cí-pu-lo más que el ma-es-tro;* le bas-ta al dis-cí-pu-lo
es-tar al mis-mo ni-vel de su ma-es-tro. A - le - lu-ya.

PRECES

Oremos confiados a Dios Padre, que quiso que Cristo fuera la primicia de la resurrección de los hombres, y aclamémoslo, diciendo:

Que el Señor Jesús sea nuestra vida.

Tú que por la columna de fuego iluminaste a tu pueblo en el desierto, ilumina hoy con la resurrección de Cristo el día que empezamos.

Que el Señor Jesús sea nuestra vida.

Tú que por la voz de Moisés adocrinaste a tu pueblo en el Sinaí, haz que Cristo, por su resurrección, sea hoy palabra de vida para nosotros.

Que el Señor Jesús sea nuestra vida.

Tú que con el maná alimentaste a tu pueblo peregrino en el desierto, haz que Cristo, por su resurrección, sea durante este día nuestro pan de vida.

Que el Señor Jesús sea nuestra vida.

Tú que por el agua de la roca diste de beber a tu pueblo en el desierto,
por la resurrección de tu Hijo danos hoy parte en tu Espíritu de vida.

Que el Señor Jesús sea nuestra vida.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Por Jesús hemos sido hechos hijos de Dios; por eso nos atrevemos a decir:

Padre nuestro...

ORACION

Señor Dios nuestro, que al restaurar la naturaleza humana le otorgaste una dignidad mayor que la que tuvo en sus orígenes, mantén siempre tus inefables designios de amor hacia nosotros, y conserva en quienes hemos renacido por el bautismo los dones que de tu bondad hemos recibido. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

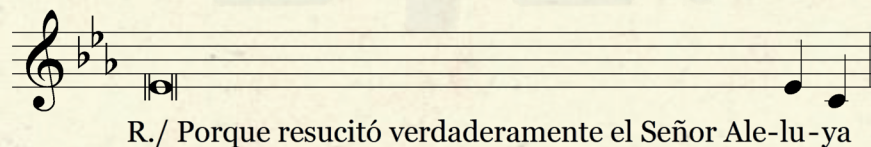
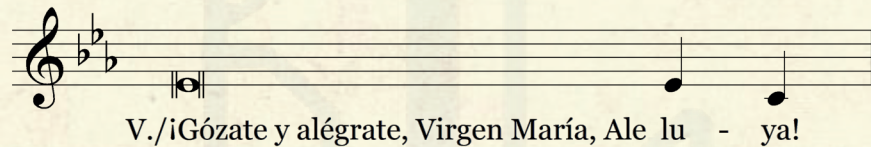
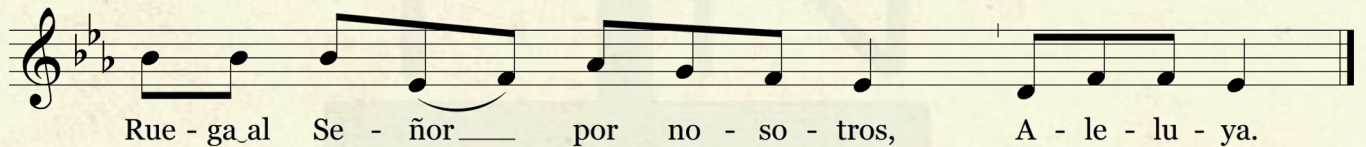
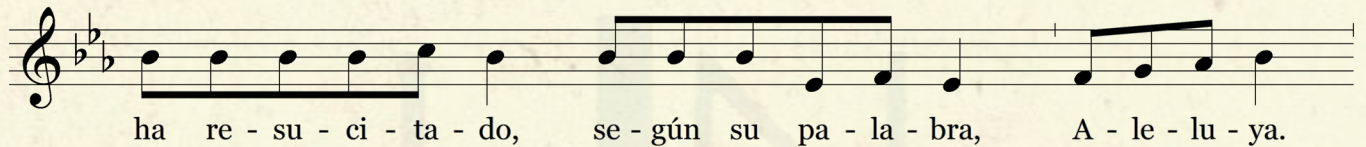
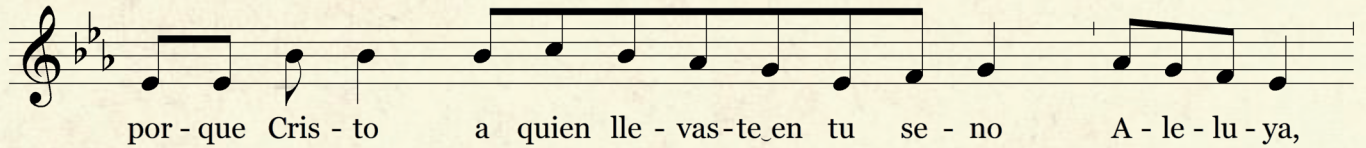
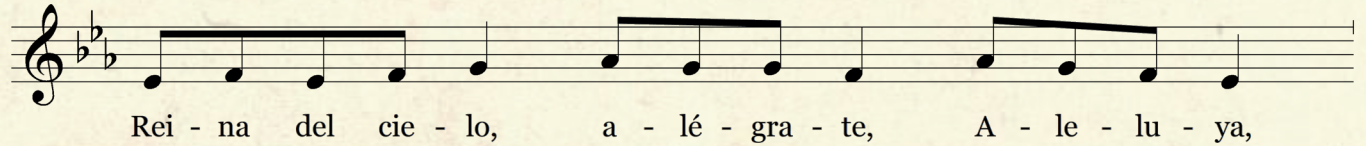
R. Amén.



ANTIFONA FINAL DE SANTA MARÍA VIRGEN

REINA DEL CIELO.

TRANSCR. LUIS C. GUAZO



ORACIÓN.

¡Oh Dios, que has alegrado al mundo por la resurrección de tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo, concédenos, por la intercesión de la Virgen María, su Madre, llegar a las alegrías de la eternidad.
 Por Jesucristo nuestro Señor.

R./ Amén

V./ El auxilio divino permanezca siempre con nosotros

R./ Amén